

## NEO ZAPATISMO: EL RESURGIR DE UNA TEORÍA<sup>19</sup>

DARÍO ENRIQUE CORTÉS CASTILLO<sup>20</sup>

### INTRODUCCIÓN

El levantamiento insurreccional del EZLN en 1994 en la región de Chiapas, México, sorprendió a muchos analistas y sectores de opinión, los cuales ante la caída del bloque soviético y la extinción de las tesis del estalinismo, esperaban cualquier cosa menos que desde los rincones de una provincia en México surgiera una guerrilla que por la vía violenta pretendiera disputar el poder a la hegemonía política del Partido Revolucionario Institucional (en adelante PRI).

Sin embargo, la inicial apreciación distaba mucho de la realidad, al desconocer las motivaciones y los nuevos fundamentos teóricos que movilizaban al pueblo indígena así como la variación en la designación del sujeto de la revolución y la determinación de las formas de lucha. En su accionar, el EZLN permitió identificar las banderas de lucha que a manera de “ave Fénix” rescataba al marxismo de las cenizas y planteaba una renovación que permitiera redefinir los contenidos y esbozar nuevos discursos que distanciaran la militancia de costumbres rancias y visiones erradas del otrora “Socialismo Real”.

¿Que podría pensar Fukuyama? Pareciera que su apreciación apocalíptica del fin de la historia se estaba resquebrajando al constatarse como el EZLN

---

19. Capítulo de libro vinculado al proyecto de investigación “Del Marxismo Leninismo al Marxismo Humanista: teoría y práctica”, del grupo de investigación “Masa Crítica” de la Escuela Superior de Guerra.

20. Darío Enrique Cortés Castillo Cr. (R.A). Profesional en Ciencias Militares, Docente Investigador de la Escuela Superior de Guerra de Colombia, Director de la línea de investigación Mutación de las revoluciones, Magister en inteligencia estratégica y prospectiva de la Universidad Jaume I de Castellón España y Magister en inteligencia estratégica de la Escuela de Inteligencia BG. Ricardo Charry Solano.

logró en pocos años la articulación de identidades que bajo *slogans*, versos, poemas y oximorones alentaban los espíritus emancipadores y libertarios contra el asignado dominio neocolonial del capitalismo neoliberal. Su audacia se concretaría en la utilización de los avances del internet, permitiendo que su propuesta se internacionalizará aunando voluntades que desembocarían en expresiones de acción directa que de manera pacífica se tomaba las calles a manera de repudio al modelo hegemónico.

Los efectos no se hicieron esperar: una vez desarrolladas las internacionales por la humanidad y contra el capitalismo neoliberal, la sociedad organizada fue estructurando diversidad de organizaciones que desde la heterogeneidad de identidades temáticas, enfrentaban las determinaciones que emanaban de los organismos supranacionales que ha manera de todo poderoso dictaminaba el futuro de la humanidad.

Sin embargo los logros alcanzados por el EZLN reflejados en los Caracoles no trascendió más allá del logro de reivindicaciones, conduciendo a la organización al ocaso de sus luchas, situación en la que el propio Subcomandante Marcos aceptaría la necesaria decisión de dar un paso al lado para dejar libre el camino a una visión renovada, que con un nuevo aliento condujera el proceso revolucionario.

### **EL EZLN Y LA REEDICIÓN DEL MARXISMO, LA OTRA DEMOCRACIA. (1994 – 2001).**

El año de 1994 selló el inicio de un cambio de época. Al levantamiento armado que tomó las poblaciones de Altamirano, Chanal, Huixtán, Las Margaritas, Ocosingo, Oxchuc y San Cristóbal de las Casas del estado de Chiapas, le proseguiría una serie de acciones que marcarían el surgimiento de un proceso revolucionario marxista renovado.

A diferencia del verticalismo en las formas organizativas y la toma del poder como objetivo central de las guerrillas del marxismo leninismo, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), utilizó el levantamiento armado para llamar la atención y a manera de propaganda darse a conocer no solo ante el pueblo mexicano sino ante la humanidad con los postulados anti capitalistas, anti neoliberales y antiglobalizadores esgrimiendo su identidad con los pueblos originarios en el que la verticalidad y caudillismo sería absorbida por la horizontalidad y el protagonismo del pueblo en el ejercicio de la democracia participativa. Su máxima “mandar obedeciendo” y un “Mundo Nuevo” fijarían el derrotero del nuevo modelo de revolución.

La forma organizativa fundada en los Comités Clandestinos Revolucionarios Indígenas – CCRI - que conforman la dirección colectiva y democrática que involucra la construcción desde abajo, el escuchar al pueblo, el mandar obedeciendo, la ampliación del sujeto en respuesta a la multiculturalidad, el allanar los caminos de la convergencia en las propuestas, la ampliación del discurso, la superación del dogma, el militarismo y la internacionalización de la lucha, así como la renuncia a la toma del poder y la imposición de las ideas a la sociedad civil por la vía de las armas, se constituirían en el baluarte de la nueva expresión teórica de la propuesta de los zapatistas.

El cambio revolucionario en México no será bajo la dirección única con una sola agrupación homogénea y un caudillo que la guíe, sino una pluralidad con dominantes que cambian pero giran sobre un punto común: el tríptico de democracia, libertad y justicia, sobre el que será el nuevo México, o no será (Poniatowska, 1994, P. 98).

En su proclama expuesta en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, cabe destacar cómo desde el inicio, el EZLN pretendió su reconocimiento como

fuerza beligerante de la lucha de liberación como corolario del reconocimiento de la soberanía nacional que le imprime el artículo 39 de la carta política al pueblo mexicano y que a la vez le asigna el “inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno” (Monsivais, 1994, P. 34) del control territorial, del ejercicio de la autoridad en el territorio ocupado mediante la emisión de leyes revolucionarias, como las leyes agrarias, de derechos y obligaciones de los pueblos en lucha, revolucionaria de mujeres, de impuesto de guerra, de reforma urbana, de industria y comercio, de justicia, de trabajo y de gobierno revolucionario, la ejecución de operaciones sostenidas y concertadas y el respeto de las normas internacionales de los conflictos armados (Monsivais, 1994).

Sin embargo, su audacia no terminaría en solo proclamas y levantamientos, al mostrarle al mundo que en un espacio de doce días movilizándolo al pueblo mexicano como “tercer actor” o como fuerza superior a cualquier poder que reunido de manera apabullante en el Zócalo de la Ciudad de México, le exigía al gobierno del Presidente Salinas de Gortari el “cese al fuego” y la suspensión de las operaciones militares para dar inicio a un proceso de negociación (Monsivais, 1994, pp. 67).

Su designio de aunar los espíritus y las voluntades de la sociedad civil estaba concretado. Ahora, solo faltaba avanzar en la construcción del nuevo modelo de democracia que debía partir por el cumplimiento de las exigencias políticas en las que se pedía la renuncia del presidente Salinas de Gortari y la conformación de un gobierno de transición democrática, que garantizara la realización de elecciones transparentes a nivel regional y nacional. En esta dirección, la destitución del presidente y la convocatoria a elecciones articularían la diversidad de movimientos sociales y organizaciones independientes y progresistas permitiendo abrir los espacios para la construcción del poder del pueblo, el poder popular (Poniatowska, 1994, P. 73).

En su intención de construir el nuevo modelo democrático del que emanarían los cambios profundos que exigían los mexicanos, el EZLN en junio de 1994, con la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, convocó a todas las expresiones políticas y sociales a la “Convención Nacional Democrática”, evento del que se expondría la necesidad de instaurar un gobierno de transición que diera paso a un congreso constituyente que diseñara una nueva carta política, en razón a que la existente ya no representaba la voluntad popular de los mexicanos, que fundamente y de paso a elecciones libres y transparentes permitiendo el tránsito a la democracia (EZLN, 1994).

La propuesta innovadora y revolucionaria contempló la conformación de los comités locales, regionales y estatales en los que la representación de la diversidad y de la multiplicidad de espacios de discusión comprendiendo desde escuelas, ejidos, fábricas, y colonias en desarrollo de las jornadas de diálogos por la paz, se recogerían las propuestas populares para la formulación de un proyecto nacional que contemplaran las exigencias que harán parte de la ley constitucional y las demandas a cumplir por el nuevo gobierno que emane de esta (EZLN, 1994). En síntesis, el objetivo central de la Convención Nacional se fundó en organizar la expresión de la sociedad civil y defender la voluntad popular.

Conocidos los resultados del proceso electoral de agosto de 1994, las denuncias de fraude y los calificativos al proceso de inmoral, inequitativo e ilegítimo que frustraba la voluntad de los ciudadanos y alejaba la esperanza del cambio por la vía electoral y el tránsito pacífico a la democracia, inspiraron al EZLN a convocar mediante la Tercera Declaración de la Selva Lacandona al pueblo mexicano y a todos los sectores de la sociedad civil a la conformación de un “Movimiento para la Liberación Nacional” que de común acuerdo luche por todos los medios con multiplicidad de las formas de lucha y en todos los niveles, “por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una

nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado” (EZLN, 1995). Sin embargo, este gran esfuerzo organizativo con el que se atacaba el individualismo mediante la convocatoria amplia y plural no alcanzaría los propósitos de la organización, al ser objeto la Dirección de la Convención de la rapiña del sectarismo produciendo serias divisiones en su seno (Rodríguez, 1995).

Continuando con sus planes de construcción de “democracia radical” como proceso de liberación de las mayorías que restituya el poder a los de abajo y ante la imposibilidad por parte del gobierno de plantear propuestas dignas que permitieran la firma de los acuerdos de paz, el EZLN rompe el cerco al que había estado sometido desde febrero al retomar la iniciativa y convocar a la sociedad civil en junio de 1995 como fuerza protagónica con poder y voz a la Gran Consulta Nacional e internacional por la Paz y la Democracia de Aguascalientes (Ramírez, 2014), que se extendería hasta 20 países para que en la unidad y voluntad de todas las fuerzas democratizadoras políticas y sociales se construyera de manera incluyente los cambios trascendentales que requiere el pueblo mexicano, en los que se esbocen conjuntamente las propuestas que permitan allanar los caminos de la democracia, la libertad y la justicia, anteponiendo la voluntad popular a la violencia e intolerancia gubernamental (CCRI, 1995).

Con una movilización jamás vista en la historia de México, sociedad civil y zapatistas enseñaron a los mexicanos lecciones inolvidables de democracia radical, de organización desde abajo, de diálogo intercultural. Han revalorizado a las mujeres, han propiciado un aprendizaje horizontal y han sembrado alegría y nuevas esperanzas. Un regalo que desde México le han hecho al mundo entero (Alonso, 1999).

En este propósito, a partir del mes de agosto de 1995, se da inicio a los diálogos directos entre el EZLN y la sociedad civil constituyendo un encuentro de voluntades democráticas que logro aunar más de un millón de participantes, permitiendo de ésta manera legitimar las demandas del movimiento zapatista del que emergerían el Encuentro Intercontinental por la Humanidad contra el Neoliberalismo (EIHN), la formación de los comités civiles de diálogo para la discusión de los principales problemas y como génesis de una nueva fuerza política no partidista y la construcción de más procesos de diálogo ampliado como mecanismo de encuentro entre la sociedad civil y el EZLN, similar a Aguascalientes, permitiéndole a la organización la puesta en marcha de un proceso de elevación y construcción de conciencia revolucionaria y de consensos que entraría a disputar en el ejercicio de la democracia y de acción directa el control político y la legitimidad del sistema.

De esta manera, el EZLN continuaba persistiendo en la movilización popular y el levantamiento de propuestas y consensos buscando el respaldo en las exigencias de solución política al conflicto con justicia y dignidad a la vez que extendía sus redes de apoyo y solidaridad a nivel nacional e internacional en la búsqueda de la legitimación de sus propuestas con su revolucionaria forma de hacer la revolución.

Hacia octubre de 1995, una vez conformada la Comisión por la Concordia y la Pacificación – COCOPA - y reiniciados los diálogos de San Andrés de Larráinzar, se abordó el tema sobre derechos y cultura indígena que en febrero de 1996 lograría la promulgación del pronunciamiento conjunto entre el Gobierno Federal y el EZLN, el cual por parte del gobierno se enviaría a las instancias de debate y decisión nacional en el que en particular se presentan las propuestas para el establecimiento de una “Nueva relación de los pueblos indígenas y el Estado” dentro del marco de una transformación profunda del Estado. La

trascendencia del acuerdo residirá en la propuesta de reforma constitucional en el que se pretendía el reconocimiento de la autogestión, la libre determinación y la autonomía del pueblo indígena, así como la aceptación del EZLN como un actor político legitimado con la firma de los acuerdos con el Estado mexicano (Sámamo & Durand & Gómez, 2000).

La firma de los acuerdos de San Andrés se registra como otro gran logro en la estrategia de “democracia radical” planteada por el EZLN al concurrir a los acuerdos además de la organización y el Estado mexicano representaciones de amplios sectores de la sociedad civil plural, que abalaría y legitimaría los contenidos. Los avances de la firma del acuerdo de San Andrés condujeron a la conformación del Congreso Nacional Indígena (CNI), como instancia que velaría por el cumplimiento de los acuerdos; sin embargo, la celebración no duró mucho, en razón a que el Estado mexicano puso en consideración del Congreso una contrapropuesta que desconocería los contenidos fundamentales del acuerdo en especial lo que correspondía a la reforma de los artículos N°4 y N°115 de la carta política (Gómez, 2016), postura que sería recriminada por el Congreso Nacional Indígena a la que le contrapusieron la adopción de los acuerdos como su propia constitución.

Hacia finales del año 2000, una vez instalado el gobierno del presidente Vicente Fox del Partido Acción Nacional (PAN) y en cumplimiento a lo considerado en su campaña política, el día 5 de diciembre de 2000, son presentados en calidad de iniciativa presidencial, los acuerdos de San Andrés ante el Congreso de la Unión, dándose inicio al debate de los contenidos en el mes de enero, superándose una etapa de obstáculos interpuesta por el Gobierno de Zedillo desde 1996. Entre tanto, el EZLN ante la invitación efectuada por la Cámara de Diputados para dialogar, vuelve a tomar la iniciativa popular y en compañía del Congreso Nacional Indígena (CNI), desarrolla a partir del 24 de



febrero de 2001 la Marcha por la Dignidad Indígena o también conocida como la “Marcha del Color de la Tierra” que contemplaría como objetivo primordial el lograr que el Congreso de la Unión reconociera constitucionalmente los derechos y la cultura de los pueblos indígenas. En su recorrido por 13 Estados, recibieron el apoyo de las comunidades ratificando la representación de la marcha del movimiento amplio indígena nacional que los alentaría en su periplo hacia el D.F, propósito que se vería materializado el día 28 de marzo de 2001 al ingresar la caravana zapatista en ejercicio de la práctica política abierta a la Tribuna de la Cámara de diputados del Congreso de la Unión, para defender las propuestas de los acuerdos de San Andrés (Chihu, 2002).

Finalmente, los esfuerzos del EZLN, del Congreso Nacional Indígena y de la sociedad civil movilizadora se ve frustrado, al conocerse que el senado de la república el 25 de abril de 2001 modifica la ley del Cocopa y la transforma en una disposición que niega los derechos de los pueblos indígenas como sujeto de derecho, faltando a la esencia de los acuerdos y a sus aspiraciones que pretendían que el reconocimiento de las autonomías se diera a nivel constitucional (Chihu, 2002). Lo actuado por la Cámara de Diputados tendría varias repercusiones entre las que se destacan el desconocimiento por parte del EZLN de la reforma a la ley Cocopa la cual sería calificada por Marcos como la ley “de reconocimiento constitucional de los derechos y la cultura de latifundistas y racistas”, en respuesta al rechazo a las peticiones y el desprecio de la movilización de la sociedad civil, produciendo de hecho la culminación en las aproximaciones del diálogo y de paz al suspender su participación en la segunda mesa temática sobre democracia y justicia que había iniciado en septiembre (Marcos, 2001). Otro de los aspectos a destacar y que a futuro podría tener repercusiones en las alianzas políticas del EZLN, fueron las declaraciones efectuadas el día 01 de enero de 2003 por el comandante Tacho al expresar que “los tres principales partidos políticos de México, que son el

PAN, el PRI y el PRD, se burlaron de todos los pueblos indios de México”. Desde entonces, el Partido Democrático Revolucionario (PRD) organización con la que compartían ideales y tenían aproximaciones en la determinación del adversario, producto de sus actuaciones originaría el distanciamiento del EZLN al no apoyar la ley Cocopa (Comandante Tacho, 2003).

### **DE LA LUZ A LA SOMBRA (2001 – 2005): LOS CARACOLES DE RESISTENCIA Y LOS MUNICIPIOS AUTÓNOMOS REBELDES**

Superada la frustración por la reforma constitucional, el EZLN centraría sus esfuerzos en sacar adelante de manera unilateral los acuerdos de San Andrés en defensa de los derechos y de la cultura de los indígenas. El punto de partida de esta nueva etapa del proceso, se centraría en la construcción de las autonomías municipales, autonomías rebeldes de autogobierno denominados “Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas” (MAREZ) en el que por primera vez se reflexiona sobre la separación de la incidencia militar del EZLN de las decisiones del pueblo como factor determinante en la construcción de la democracia popular y de las autonomías (Marcos, 2003).

En ese sentido, el EZLN redirecciona sus líneas de acción hacia la conformación en la praxis de las autonomías y de las expresiones del poder popular bajo el concepto de “Buen Gobierno”, propuesta que desarrollarían de lo local a lo regional desafiando la organización territorial impuesta por el sistema, constituyendo de manera alternativa el modelo autonómico de facto en treinta Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ) para posteriormente avanzar hacia el año 2003 en la conformación de los cinco Caracoles de resistencia y Juntas de Buen Gobierno que de manera persistente insistiría en el reconocimiento de los derechos y la cultura de los indígenas en México.

La característica de los Caracoles de resistencia reside en el traslado en la responsabilidad de las funciones de gobierno civil a las juntas de “Buen Gobierno”, quienes a partir de la fecha bajo los preceptos de “mandar obedeciendo” reafirmen el respeto y la esperanza que permitan construir los puentes entre ellas y la comunidad, en la que se equilibren las desigualdades, se diriman las diferencias, se lideren proyectos comunitarios y se cumplan las leyes que de común acuerdo se han construido con las comunidades (Alonso, 2004). Las juntas de “Buen Gobierno” se constituirían en garantes de la administración, en el enlace con las autoridades, en el ente de coordinación entre los municipios autónomos y en el mecanismo que canalizará los apoyos del interior y del exterior.

De esta manera, las autonomías se constituirían en la respuesta popular a la crisis de credibilidad y legitimidad política que atraviesan los partidos. Por lo pronto, esta sería una nueva forma de práctica política, una alternativa política y social guiada por los usos y costumbres de cada región y un proceso que avanzará de la mano del pueblo construyéndose en la práctica diaria, en la cotidianidad hacia la instauración en todo el territorio mexicano.

Ante las persistentes estrategias de inconstitucionalidad esgrimidas por sectores políticos mexicanos que buscaban contrarrestar los Caracoles, éstos encontraban asidero en el incumplimiento de los acuerdos de San Andrés, en el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) suscrito por el gobierno lo cual los justificaba y en el reconocimiento y solidaridad interna de las organizaciones obreras aglutinadas en la Convergencia Sindical y Social (CSS) y las organizaciones campesinas que observaban las autonomías como una manera innovadora de democracia popular y las organizaciones exógenas de activistas del movimiento mundial alter globalizador contra el neo liberalismo (Alonso, 2004).

La conformación de los Caracoles y las juntas de Buen Gobierno se erigirían para el EZLN en su propósito primordial hacia la constitución del poder local, el cual se reflejaría en la conformación de un modelo de gobierno paralelo al institucional. En él se disputaría desde el nombramiento de los maestros, el diseño de los proyectos, y el rechazo de toda presencia gubernamental. Los avances significativos se reflejarían en la adopción de las prácticas de Buen Gobierno en rechazo a la corrupción, el desplazamiento de las rancias élites políticas y los avances por parte de los indígenas en el manejo de la administración pública en la región. Sin embargo, en su objetivo los avances no serían muy significativos al no lograrse el dominio territorial integral teniendo que compartir en las regiones municipios autónomos con municipios oficiales (Haar, 2005).

A pesar de todo, los esfuerzos en la consolidación de las expresiones de autogobierno y el fortalecimiento del proyecto de emancipación desde abajo, sumió a la organización en una espiral que lo alejaría de las realidades que se producían fuera del entorno de las autonomías. Si bien es cierto que desde el periodo del año 2001 al 2005 se obtienen importantes resultados en temas de educación, salud, vivienda, tierras y poder popular, la organización al abordar los cambios generacionales y las nuevas circunstancias que produce la posmodernidad, se constató que podría quedar reducida a una proyecto que cada día se desgasta y se aísla con sus comunidades indígenas cayendo en el reduccionismo que rehuía de los fundamentos del socialismo real, entrando incluso en contradicción con su horizonte que es el mundo donde quepan muchos mundos el cual no puede ser construido por un solo sujeto o un reducido número de actores (Ornelas, 2004).

En este contexto, el EZLN reconoce que es hora de renovación so pena de poner en riesgo lo acumulado, es hora de arriesgarse de nuevo.

O sea que llegó la hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena. Porque tal vez unidos con otros sectores sociales que tienen las mismas carencias que nosotros, será posible conseguir lo que necesitamos y merecemos. Un nuevo paso adelante en la lucha indígena sólo es posible si el indígena se junta con obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados... o sea los trabajadores de la ciudad y el campo (CCRI, 2005).

### **SUPERANDO EL ENCIERRO. LA OTRA CAMPAÑA**

Con el espíritu de sobrepasar la inercia originada por el cerco y aislamiento auto propiciado por la causa Chiapaneca, en el mes de junio del año 2005, el EZLN formaliza la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, en la cual sin perder sus elementos identitarios, de manera humilde, sencilla, digna y rebelde expone la situación particular en la que se encuentra el acumulado ante las circunstancias históricas, planteando que no se puede avanzar en la misma dirección al poner en riesgo todo lo alcanzado, Por ello consideran que es la “hora de arriesgarse otra vez y dar un paso peligroso pero que vale la pena” definiendo lo que se proponen hacer en adelante y como pretenden alcanzarlo dentro de la concepción universal de la lucha contra la explotación (CCRI, 2005).

Los primeros asomos de cambio del EZLN se perciben en esta declaración en la descripción de las circunstancias concretas al caracterizar directamente al capitalismo neoliberal y a la globalización, como un modelo depredador, saqueador, represor, explotador e injusto destacando como la visión mercantilista del capitalismo cobija igualmente a las personas convirtiéndolas en una mercancía, extendiendo su propósito a la cultura, la historia, a la naturaleza y a

la conciencia, de todos los pueblos para ejercer el dominio del mundo (CCRI, 2005).

Desde estos postulados se podría acotar que los planteamientos del EZLN denuncian la situación de alienación y enajenación de la que es objeto la humanidad por parte del modelo capitalista que, irrespetando la dignidad de los pueblos, los conduce a la cosificación del ser humano y a la pérdida de su razón de ser, de su esencia. En este sentido, se reafirma en su posición humanista y su aproximación a los postulados de otros intelectuales que como Hollowey exponen: “La dignidad es el rechazo a aceptar la humillación, la opresión, la explotación, la deshumanización. Es un rechazo que niega la negación de la humanidad, un rechazo imbuido, por consiguiente, del proyecto de la humanidad actualmente negada” (Hollowey, 2005).

Adicionalmente, la organización describe a la globalización neoliberal y la califica como “una guerra de conquista de todo el mundo” en la cual el capitalismo dirige sus esfuerzos de dominación mundial empleando en algunas ocasiones ejércitos invasores y en otras armas económicas, ideológicas y culturales, con las cuales pretenden alienar a las sociedades implantando modelos que destruyen la cultura, el idioma y las formas de relacionamiento entre los ciudadanos, afectando en esencia los elementos identitarios (Comité Clandestino Revolucionario, 2005).

En este sentir universal anti sistémico, el EZLN abre sus propuestas hacia la admisión de las luchas de las demás expresiones de la sociedad superando su visión unívoca indigenista al admitir en la rebeldía a todas las expresiones de explotados y sometidos que resisten al modelo dentro de la “Globalización de la Rebeldía” que, luchando por la humanidad, articula “obreros, campesinos, maestros empleados, o sea, los trabajadores del campo y la ciudad” (CCRI,

2005, P. 10) con todas las expresiones perseguidas y despreciadas que no se dejan dominar.

Su discurso se fundamentará en la lucha anticapitalista con una visión amplia en la que aceptando la discusión teórica deja de lado cualquier asomo de radicalidad dogmática, en concordancia con su naturaleza política y social. Su propuesta parte de la necesaria caracterización de las circunstancias concretas del momento histórico en el que el dominio del modelo del capitalismo neoliberal ha sumido a la humanidad a situaciones de exterminio, complementándose con la necesaria definición de las fuerzas aliadas en la lucha antisistémica y en la determinación de las líneas de acción que permitan combatir de la mejor forma al enemigo en común (Almeyra, 2006).

En lo organizacional, el EZLN comprende que el tiempo transitado de la guerra, de 12 años de experiencia de diálogos y el ingreso de nueva militancia renovadora han contribuido para la formación de nuevos mandos que a manera de relevo generacional asumirán la dirección revolucionaria.

Comandantes y comandantas insurgentes, milicianos, milicianas, responsables locales y regionales, así como las bases de apoyo, que eran jóvenes en el inicio del alzamiento, son ya hombres y mujeres maduras, veteranos combatientes y líderes naturales en sus unidades y comunidades. Y quienes eran niños en aquel enero de 1994, son ya jóvenes que han crecido en la resistencia, y han sido formados en la digna rebeldía levantada por sus mayores en estos 12 años de guerra. Estos jóvenes tienen una formación política, técnica y cultural que no teníamos quienes iniciamos el movimiento zapatista (Comité Clandestino Revolucionario, 2005).

Producto de este devenir de cambios organizativos, el Comité Clandestino Revolucionario en la reflexión, decida ubicar a partir del momento a los miembros de la dirección político- organizativa zapatista en las tareas de consejería y orientación.

Abordados los contenidos teóricos de la Sexta Declaración, el EZLN organiza dentro de su estructura tres comisiones que permitieran viabilizar la estrategia. La primera comisión del CCRI-CG del EZLN se encargaría la defensa de las autonomías para orientarlas y apoyarlas. Una segunda comisión del CCRI-CG se encargaría de lo internacional la cual recibirá el nombre de comisión intergaláctica que promoverá la “Zezta Internacional”. Finalmente, una tercera comisión del CCRI-CG se haría cargo de lo nacional u “Otra Campaña” (en adelante la Otra) recibiendo la denominación de “Comisión Sexta” (Marcos S, 2005).

Desde esta nueva estructura, la Comisión Sexta, (en adelante Sexta) a manera de instrumento organizativo en el panorama nacional pondría en práctica el gran viraje de la organización y su relación con las demás organizaciones de izquierda no registradas en procesos electorales y en la que se unan las luchas de los indígenas con la de los obreros, campesinos, estudiantes, movimientos populares, culturales y no gubernamentales, respetando la legitimidad y el reconocimiento que cada organización ha logrado en sus procesos, lo que en definitiva no es más que unir la lucha del EZLN con las demás luchas (Marcos, 2005).

Para el cumplimiento de esta intención, el EZLN desde el mes de agosto de 2005 avanza hacia la concreción de las adhesiones que constituirán “la Otra”, dentro de un proceso de construcción y reflexión colectiva que dio inicio a las reuniones preparatorias con las organizaciones políticas de izquierda, organizaciones y movimientos sociales, las ONG, colectivos culturales y



artísticos y movimientos indígenas para escuchar su propuestas de las que surgen aspectos tan particulares como la lucha de las mujeres, la recuperación de la historia de los pueblos indios, la defensa de la naturaleza contra los proyectos turísticos, el respeto y despojo de la tierra, presos políticos, la injusticia, la nación y la soberanía nacional, las autonomías, el derecho a decidir sobre el propio cuerpo, la defensa de los recursos naturales, los derechos humanos, la lucha de género y el respeto a la diferencia sexual, temas que desde cada experiencia se ha construido en la discusión, con las movilizaciones, la protesta y la rebeldía contra “la explotación, el desprecio y la represión”. De ésta manera, el EZLN refleja la ampliación del sujeto la extensión temática de la revolución superando su visión reduccionista (CCRI-CG, 2005).

Su apuesta a la creación de consensos como organización político social, avanzaría después de las seis reuniones preparatorias en la formalización de los contenidos de “la Otra” mediante la primera plenaria informativa, evento que entregó a las organizaciones, los movimientos y expresiones minoritarias los contenidos de la nueva estrategia que articula los proyectos del EZLN con la pluralidad en resistencia y de la que emanan las líneas generales.

En este orden de ideas, el EZLN traza como premisa el trabajar por la creación de “nuevos sujetos sociales, nuevas organizaciones, nuevas formas de organización y de nuevos mundos” sin ofrecer una vía para transformar la sociedad, porque esta debe surgir de la iniciativa de las mismas organizaciones que en la práctica se va construyendo, al promoverse la unidad en la lucha contra el neoliberalismo desde abajo y por abajo (CCRI, 2005).

Con el espíritu renovado, el EZLN se propuso para diciembre de 2005 iniciar el primer recorrido del Delegado Zero (así autodenominado el Sub comandante Marcos) y de la Sexta por la República Mexicana dentro de la otra campaña,

planteándose como propósito hablar y escuchar a las organizaciones que no participaron en las preparatorias ni en la plenaria para dar a conocer el contenido de la Sexta Declaración así como promover la adhesión a la nueva estrategia, dejando claro que ninguna organización, por adherirse a la campaña, perderá su independencia organizativa ni a sus tiempos ni modos de lucha (Subcomandante, 2005). Su modelo de dirección fundamentado por la causa común y los factores identitarios deja percibir en la organización un relacionamiento más horizontal en el que las opiniones de los otros, de la pluralidad del sujeto revolucionario cuentan en la construcción de la política de resistencia.

En el territorio mexicano, la política de alianzas permitirá organizar la indignación, hacia la construcción “desde abajo por debajo de una alternativa a la destrucción neoliberal” que con la unidad de todos los movimientos y organizaciones de izquierda que no pertenezcan a los partidos políticos con registro y sin caer en la lucha reivindicativa se conduzcan a la participación en la “Campaña Nacional para la construcción de una nueva forma de hacer política, de un programa de lucha nacional y de izquierda, y por una nueva Constitución” (CCRI, 2005).

En esencia, el EZLN como un movimiento civil y pacífico, esboza la necesidad de escuchar todas las realidades de los sectores oprimidos que en la diversidad se congreguen las luchas superando la atomización hacia la elaboración y ejecución del “Programa Nacional de Lucha” anti capitalista y anti neoliberal, en el que se articulen los campesinos, obreros, jóvenes, ancianos, indígenas, maestros, estudiantes, niños, hombres, mujeres y todos aquello que tengan las ganas de luchar (Sexta declaración de la Selva Lacandona, 2005).

Para el mes de marzo de 2007, después de conocidas las realidades que vive el pueblo mexicano y construidas las propuestas y logradas las alianzas

desde la intersubjetividad, se da inicio a la segunda etapa de la otra campaña que enarbolaría las consignas por “la defensa de las tierras y los territorios indígenas y campesinos, autónomos, en Chiapas, México y el mundo”. Esta nueva etapa de lucha a nivel mundial por la dignidad y el derecho a la vida, se basaría en el apoyo mutuo entre los pueblos, que desde sus propias realidades se articulen e impulsen la ejecución de acciones conjuntas por una reforma agraria en la “Guerra de Conquista sobre el campo mexicano”:

Latinoamérica es ya uno de los nuevos escenarios de la guerra de conquista y, por tanto, los Pueblos Indios de América tendrán, como hace 500 años, el papel protagónico en la resistencia. Pero la batalla terminará en una derrota definitiva si no se alían con los trabajadores del campo y de la ciudad, y con esos nuevos personajes con identidad propia, es decir, con diferencia, que son las mujeres, los jóvenes y los otros amores. Estos tres sectores sociales, aunque pueden y son referidos a su identidad como clase, tienen realidades propias, diferentes a los otros (as), y se construyen una identidad propia, muchas veces, pero no únicamente, en la cultura (Marcos S, 2007).

La persistencia del EZLN en la otra campaña para su segunda etapa organizó la Comisión Sexta en tres zonas y regiones geográficas que trabajaran de la mano con los de la Otra, constituyéndose en la expresión de los excluidos, indignados, explotados, perseguidos, reprimidos, que luchan desde abajo y a la izquierda y en el despertar de los que aunados en redes de dignidad que uniendo las voces y las demandas aportan de manera significativa los contenidos para la elaboración del Programa Nacional de Lucha que enfrente la teoría destructiva que fundamenta el capitalismo.

Los calificativos al capitalismo en esta etapa adquieren mayor radicalidad. Estos se sustentan en la condición destructiva de los recursos y de la humanidad que convierte en mercancía todo sobre lo que incide, la cultura, las ideas, los valores, las costumbres, los recursos naturales y la riqueza genética originaria.

La gran máquina de destrucción y muerte llamada “Capitalismo” es relativamente joven en la historia humana, pero en poco tiempo ha destruido lo que a la naturaleza le tomó millones de años crear. El capitalismo tiene un modo para destruir y matar. Este “modo” consiste en que todo lo convierte en mercancía. No sólo lo que se produce en fábricas y campos. También lo que la naturaleza ha creado sin intervención humana. El aire, el agua, los códigos genéticos de plantas y animales, todo es avasallado por la máquina trituradora del capitalismo y convertido en una mercancía (Delegado Zero, 2007).

En la confrontación al capitalismo el terreno de lo cultural no pasa desapercibido, las acusaciones y denuncias no son pocas al señalarse que ella ha sido objeto de manipulación de acuerdo a los criterios del mercado, convirtiéndola en una mercancía llegando a estereotiparse a la cultura como una pieza de la riqueza, la cual justifica el despojo de los pueblos ancestrales para exponer sus piezas en el mercado capitalista pasando por alto “su pensamiento, su historia, su memoria, su existencia propia” (Delegado Zero, 2007).

En este escenario, el EZLN libra una lucha descolonizadora que en la *praxis* va revelando las contradicciones del capitalismo que conducen a la sociedad a circunstancias de humillación, explotación y discriminación. Hoy, la lucha articula las consignas contra la depredación de las empresas extractivas,

con el inconformismo estudiantil, el rechazo a la corrupción generalizada, la resistencia civil contra el incremento de las tarifas de los servicios eléctricos, y la privatización de las empresas públicas, las denuncias de feminicidio, la desaparición forzada en aumento y la invasión de los territorios ancestrales con proyectos turísticos transnacionales. Sintetizando, se puede concluir que “La Otra” produce los cambios de ritmo del proceso revolucionario en el que el EZLN pasa a la ofensiva desafiando de manera frontal al sistema capitalista neoliberal (Marcos S., 2006).

Entre las particularidades de “La Otra”, cabe desatacar la coincidencia con el proceso electoral del año 2006 en el que hay diferencia de promesas, discursos publicitarios y comerciales que se esgrimen arriba. El EZLN, al contrario, ofrecía escuchar las necesidades del pueblo exponiendo como propuesta la organización y articulación de los movimientos que apropiando la otra campaña y concibiendo su propia identidad los condujera a superar los miedos y al planteamiento de las soluciones a sus problemas sin llegar a caer en el juego electoral. Al respecto, como lo expone Alonso (2006), Marcos enfatizaba en establecer la diferenciación de los dos procesos.

Hizo constantes llamamientos a que su espacio fuera respetado y que los que habían optado por participar en las campañas electorales no pretendieran llevar a su seno la búsqueda de votos. A estos últimos los conminó a caminar por otro rumbo. Su misma dinámica era totalmente diversa al llamado circo electoral donde sólo unos hablaban un montón de mentiras y promesas y los demás aplaudían e inútilmente esperaban ver mejorar las cosas (Alonso, 2006).

Sin embargo, los resultados de las elecciones traería una serie de señalamientos que le imputarían al EZLN la derrota del candidato del PRD Partido de la Revolución Democrática (PRD), Andrés Manuel López Obrador (AMLO), producto de la animadversión que desde el año 2001 tiene el EZLN con el PRD, situación que produjo el pronunciamiento del subcomandante Marcos en entrevista concedida al periódico La Jornada:

“Hay voces de lado de AMLO que rápido aceptaron la derrota a pesar de que no han perdido, y empezaron a buscar culpables. Nosotros recorrimos 21 Estados de la República; en 7 de ellos ganó Calderón y AMLO en 14. En el territorio que recorrió la otra campaña, AMLO tuvo más de 11 millones de votos y Calderón 9 millones 800 mil, y donde estuvo más tiempo y más actos ha hecho (Distrito Federal y Estado de México) AMLO y el PRD ganaron por amplio margen”. Aclara que la posición de la otra campaña fue “votes o no votes”, organízate, previendo que, gane uno u otro, la legitimidad está en crisis. El IFE no la garantiza, está en duda todo el proceso desde que se prestó al chanchullo de Los Pinos. Se está operando un fraude para que gane Calderón. El IFE va a perder toda credibilidad (Bellinghausen, 2006).

Este tipo de señalamientos, según el EZLN, lo que busca es la desviación y ocultamiento de la realidad política e institucional que se da en el país, en la que un gobernante con menos de un 40% del censo electoral y con vestigios de fraude logre acceder al poder refleja la crisis de los partidos políticos en los que se incluye al PRD y de las instituciones encargadas de garantizar el equilibrio político, situación de la cual la izquierda desde abajo y organizada debe valerse para presentarse como una alternativa, bajo los preceptos de “el caminar al

paso del más lento, para ir todos juntos” distanciando por ende a la izquierda institucional (Rey & Barrera, 2007).

Además de las diferencias del proceso electoral entre el Sub Comandante Marcos y el candidato López Obrador, los violentos acontecimientos de San Salvador de Atenco, del 5 de mayo en respaldo del Frente de Pueblo en Defensa de la Tierra (FPDT), la confrontación con los medios de comunicación y el distanciamiento con la Selva Lacandona, marcaron para el EZLN y en particular para el Delegado Zero un punto de inflexión en la dinámica de la revolución. Es a partir de estos episodios cuando ante la opinión pública el discurso del subcomandante Marcos cambia a la radicalidad al esbozar que:

La clase política en el gobierno está operando la destrucción, hay que quitarla, y no debíamos quedarnos ahí; debíamos cambiar el sistema de una vez”... “El caso es que el gobierno tiene que cambiar, y si la vía no es por arriba, tiene que caer cómo han caído en muchas partes, muchos gobiernos: con movilizaciones (Bellinghausen, 2006).

Dichos planteamientos se distanciaron del discurso de la otra campaña, condenándola a la “otra vida”, al mutismo de la organización, al distanciamiento con los movimientos sociales que articulaban y al deslinde con los sectores de izquierda (Bellinghausen, 2006).

En su nueva actitud, el ataque a los medios de comunicación es frontal, desconociendo que ellos se constituyeron para el EZLN en la herramienta que permitió dar a conocer la plataforma de lucha, los fundamentos y el modelo revolucionario en el que los mensajes y entrevistas al Subcomandante Marcos que cargadas de poesía cautivaba con los oximorones la opinión de amplios

sectores sociales se constituía en factor determinante en la visibilización de la lucha y el reconocimiento internacional.

Los medios de comunicación electrónica no quieren perder lo que ganaron, sin luchar, a la hora en la que se dio la crisis en el Estado nacional. Antes, la clase política gobernaba a los medios, luego en este periodo de crisis gobernó con los medios y ahora es gobernada por ellos. O sea, ningún medio de comunicación masiva va a permitir que nadie de la clase política se salga del huacal. Se trata de que obedezca, que vaya por la línea que le están marcando”...”Cuando abrazan a la clase política, los medios abandonan una actitud crítica, cuestionadora, que es el deber de todo medio y convierten la comunicación en un intercambio de opiniones. De un tiempo para acá, los columnistas políticos comentan lo que dice otro medio de comunicación, no lo que está pasando. Hasta que la realidad revienta, como en Atenco (Bellinghausen, 2006).

En los años subsiguientes, los esfuerzos depositados en La Otra campaña se fueron deteriorando al surgir en su interior pugnas sectoriales, desacuerdos e inconvenientes en la aplicación de las propuestas que se fueron quedando en el discurso (Diez, 2010) produciendo que para el año 2013 fueran abolidas “la Zetzta” y “La Otra Campaña” para que a partir del momento pudieran fundamentar sus acciones en la Sexta, nombre que recibirá la nueva etapa del proceso inspirado en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona. Igualmente, reitera su lucha por la expulsión de los de arriba para lo cual se requiere la destrucción de las relaciones sociales que les posibilita su posición (Bellinghausen, 2013).



## **EL RESURGIMIENTO DEL EZLN, LA SEXTA.**

Los acontecimiento del 21 de diciembre de 2012 marca una nueva etapa del EZLN al producirse con motivo de la celebración del "cambio de era de la cultura Maya", una multitudinaria concentración de comunidades indígenas en número aproximado a los 40.000 personas denominadas "bases de apoyo" que descendiendo desde las múltiples direcciones en "La Marcha del Silencio," atiborraron Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, Palenque, San Cristóbal de las Casas y las cinco ciudades del Estado de Chiapas que vieron nacer al EZLN. Su andar silencioso produjo un impacto de resonancia nacional que ahora desde una mirada pacifista de lucha y resistencia afirmando la vigencia del EZLN que sin renunciar a sus consignas "Democracia Libertad y Justicia" cuestionaba al sistema y en particular, al nuevo gobierno de Enrique Peña Nieto: "¿Escucharon?" Es el sonido de su mundo derrumbándose/ Es el del nuestro resurgiendo (CCRI-CG, 2012).

En su visión renovadora, en el seno del EZLN se producen transformaciones significativas para el proceso revolucionario materializadas en la decisión colectiva del relevo del Subcomandante Marcos. Así, se dio el relevo del vanguardismo revolucionario al:

Mandar obedeciendo y de la toma del poder desde arriba a la creación del poder de abajo, de la política profesional a la política cotidiana; de los líderes, a los pueblos; de la marginación de género, a la participación directa de las mujeres; de la burla a lo otro, a la celebración de la diferencia.

A partir de lo anterior, se ratifica el distanciamiento del culto al individualismo, en el que un personaje no puede constituirse en un distractor que pueda ser manipulado a su antojo por los medios de comunicación al advertir

que “el sistema entero, pero sobre todo sus medios de comunicación, juegan a construir famas para luego destruirlas si no se pliegan a sus designios” (Marcos S. I, 2014).

La estrategia no podía ser más clara. Ya el nombre de Marcos se instituía en un lastre para la organización, los medios de comunicación no le darían la mayor trascendencia y por el contrario sus acciones recibirían la crítica persistente. El relevo no se daría por “enfermedad o muerte”, no había necesidad en buscar una justificación porque en las rebeliones no se requiere de caudillos ni mesías, en ellas tan solo se requiere de “un poco de vergüenza, un tanto de dignidad y mucha organización”. En efecto, la parodia ha culminado el personaje que fuese creado; ahora, sus creadores lo destruyen valorando el colectivo sobre el culto a la personalidad (Marcos S. I, 2014).

En esta dirección y ante el asesinato del compañero Galeano, la organización en su simbólico actuar sacrifica a uno de sus principales emblemas para que otro viva y perdure en la lucha revolucionaria. Por ello, a partir de la fecha 25 de mayo de 2014 “Marcos deja de existir”, para que un indígena sea quien esgrimiendo los principios básicos del zapatismo de no venderse, no rendirse y no claudicar se burle de la muerte en la realidad (Marcos S. I, 2014).

Efectuados los relevos, el resurgir de la organización corrobora y convalida sus raíces indígenas y su compromiso con las comunidades, ratificando que el EZLN sigue perteneciendo al Congreso Nacional Indígena (CNI) como instancia de encuentro con los pueblos originarios en la que se mantendrán las alianzas con las organizaciones adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona hacia la construcción de una “alternativa no institucional de izquierda”.

Esta nueva etapa partirá de la experiencia adquirida por más de 7 años de duración de “La Otra” evitando se repitan los factores de división y distanciamiento de la génesis de la organización, de ahí que enfatizarán en la manera de seleccionar las organizaciones que les acompañan, el ritmo de la estrategia y la velocidad en el cumplimiento de las tareas, teniendo siempre presente que todos adquirirán compromisos de los que cada organización asumirá las consecuencias de la que surgirán acciones históricas y coyunturales que produzcan no solo el cambio de gobierno sino el cambio del mundo.

La proclama de La “Sexta” y la “Internacional” se caracteriza por la confrontación directa al capitalismo como modelo explotador que debe ser expulsado de la faz de La Tierra, su llamado supera las fronteras y alienta el espíritu internacionalista contra el capitalismo neoliberal al convocar a la campaña mundial “Frente a los muros del capital: La resistencia, la rebeldía, la solidaridad el apoyo de abajo y a la izquierda”

Llamamos a organizarse con autonomía, a resistir y rebelarse contra las persecuciones, detenciones y deportaciones. Si alguien se tiene que ir, que sean ellos, los de arriba. Cada ser humano tiene derecho a una existencia libre y digna en el lugar que mejor le parezca, y tiene el derecho a luchar para seguir ahí. La resistencia a las detenciones, desalojos y expulsiones son un deber, así como deber es apoyar a quienes se rebelan contra esas arbitrariedades SIN IMPORTAR LAS FRONTERAS (Galeano, 2017).

Seguidamente, su propuesta se enfoca en la lucha contra el poder capitalista que ha provocado la discriminación, la persecución de las minorías y los sectores excluidos, así como la depredación y destrucción de la naturaleza. En

consecuencia, la rabia y la insumisión deben aunarse alentando las rebeldías y resistencias contra el modelo que pretende conducir a la destrucción y a la muerte.

El poder es un espacio exclusivo, discriminatorio y selecto. Entonces las diferencias fueron también perseguidas abiertamente. El color, la raza, el credo, la preferencia sexual, fueron expulsadas del paraíso prometido, siendo que el infierno fue su casa permanente...al expandir la explotación, el despojo, la represión y la discriminación, el poder también amplió las resistencias... y las rebeldías... Vimos entonces, y ahora, levantarse la mirada de muchas, muchos, muchas. Diferentes pero semejantes en la rabia y la insumisión (Galeano, 2017).

Finalmente, se puede establecer que desde la perspectiva del neo zapatismo, el capitalismo neoliberal se ha constituido en una máquina de destrucción que no puede ser transformada ni reformada ella en si misma encarna la catástrofe de la humanidad que requiere ser destruida para detenerla. “Por eso la lucha anticapitalista es una lucha por la humanidad”

La destrucción y la muerte son el combustible de la gran máquina del Capital... fueron, son y serán inútiles los esfuerzos por “racionalizar” su funcionamiento, por “humanizarlo”. Lo irracional y lo inhumano son sus piezas claves. No hay arreglo posible. No lo hubo antes. Y ahora ya tampoco se puede atenuar su paso criminal... La única forma de detener la máquina es destruirla. Por eso la lucha anticapitalista es una lucha por la humanidad” (Galeano, 2017).

## CONCLUSIONES

Expuestas las particularidades del proceso revolucionario del EZLN, se puede colegir que este busca superar los yerros del estalinismo al exponer un modelo alternativo que eludiendo el dogmatismo estructura desde su especificidad la lucha libertaria y emancipadora contra el capitalismo neoliberal. En sus particularidades desde el nivel de dirección, se puede determinar que el relacionamiento horizontal con las demás expresiones anti sistémicas bajo sus premisas de mandar obedeciendo permite superar los vicios autoritarios y el verticalismo del modelo estalinista.

Su propuesta revolucionaria posee la particularidad que se construye en su quehacer diario y en la pluralidad el consenso del caminar preguntando, con el rescate del acumulado de las luchas de resistencia de los pueblos ancestrales que cimienta el nuevo modelo, en el que la batalla desde abajo y en donde la izquierda elude la toma del poder y se compromete por la transformación de la sociedad en la búsqueda de otra forma de vida, permitiendo así otra forma de gobernarse por el mismo pueblo que permita superar las condiciones de opresión, como lo expresara Gramsci no hay que cambiar las cabezas lo que hay que hacer es cambiar lo que hay en las cabezas.

La ampliación del sujeto de la revolución a la heterogeneidad social al superar su visión indigenista reduccionista que lo asemejaba a los postulados del obrero como otrora sujeto de la revolución, ubica a la organización a la altura de las realidades sociales de la posmodernidad, en donde la multiplicidad de expresiones sociales exige la articulación de las voces de resistencia en la que respetando las particularidades y liderazgo de cada expresión se dé la lucha por la emancipación.

El espíritu del EZLN no se reduce a lo local. Su visión se extiende al internacionalismo, a la revolución global en la que se busca la solidaridad y

la batalla conjunta por la dignificación del ser humano y por la salvación del planeta que ha caído en las garras destructoras del capitalismo depredador, sus métodos de reproducción ideológica así como de organización, han trascendido al clásico agitador al hacer uso de los modernos sistemas de comunicación como es la internet y las nuevas formas de relacionamiento en redes sociales.

Es sin duda alguna, el modelo de revolución zapatista una nueva expresión de la revolución posmoderna contra el capitalismo neoliberal, que permite afirmar el resurgimiento de una teoría anticapitalista, anti imperialista y anti neoliberal y de izquierda que se fundamenta en el marxismo humanista.

Finalmente se puede determinar que el proceso del EZLN ha sido una experiencia que se construye desde la *praxis*, en el desarrollo propio de la cotidianidad en el que se articulan la experiencias de democracia radical o poder popular, las regiones autónomas y de resistencia, las luchas de resistencia ante la criminalización de la protesta con la ampliación del sujeto de la revolución, la internacionalización de la lucha contra un capitalismo inhumano al que se antepone una tesis humanista.